

La Alborada del Plata

Literatura. Artes. Ciencias. Teatro y Modas¹

Hebe Beatriz Molina

Universidad Nacional de Cuyo-Conicet

“La Alborada del Plata será un periódico internacional destinado a enlazar nuestra literatura á la de las otras repúblicas americanas, y á propagar sus rápidos progresos”.

Prospecto

La Alborada del Plata es el semanario argentino (más concretamente, porteño) de Juana Manuela Gorriti. Ella lo soñó, lo preparó y lo dirigió mientras pudo. Como las demás publicaciones periódicas del siglo XIX a cargo de mujeres, esta revista es olvidada o apenas mencionada en las historias generales del periodismo argentino. Para conocer algo de ella, hay que recurrir a los estudios que unen *periodismo* y *feminismo* [Auza; Masiello]. O acercarse a la sección “Tesoros” de la Biblioteca Nacional y hojear esta *joya*².

1. La publicación

La historia de *La Alborada del Plata* abarca dos “épocas”, cada una de las cuales se subdivide, a su vez, en otras dos etapas de acuerdo con los cambios de directoras.

¹ Este trabajo obtuvo el Primer Premio en el 3º Concurso organizado por la Asociación Argentina de Editores de Revistas; el jurado estuvo integrado por Victoria Pueyrredón, Félix Luna y Eduardo Gudiño Kieffer. Fue publicado por primera vez en el tomo III de la *Historia de revistas argentinas* (Buenos Aires: AAER, 1999. 5-45).

² Algunos de los artículos publicados en *La Alborada del Plata* pueden leerse en *La mujer y el espacio público: El periodismo femenino en la Argentina del siglo XIX*, compilación a cargo de Francine Masiello, y en Molina [449-464].

La primera época (“año I”) se extiende desde el 18 de noviembre de 1877 hasta el 1° de mayo de 1878. Es editada por la imprenta de M. Biedma. Aparece los domingos, hasta el 1° de marzo de 1878 (n° 15) cuando cambia de día (los viernes) y de frecuencia (quincenal). Los números 1 a 9, hasta el 13 de enero de 1878, están dirigidos por Juana Manuela Gorriti; del 10 al 19, la responsabilidad de “La redacción” es asumida por Josefina Pelliza de Sagasta. Gorriti explica a los lectores sus motivos:

“La dirección”

El deseo de contemplar otra vez tierra natal, tras largos años de ausencia, habiame decidido á un viaje de pocos dias para cumplirlo. Pero, agravadas mis dolencias, los médicos me aconsejan prolongar la residencia en las provincias del Norte, cuyo clima juzgan ha de serme favorable. Esta circunstancia que pudiese ser inconveniente en la marcha regular de este Semanario, queda salvada en provecho de sus facedores, con la cesion hecha á la SEÑORA JOSEFINA PELLIZA DE SAGASTA, á cargo de cuya inteligencia continuará desde el próximo número 10°. Eliminada de mis cansados hombros, la direccion de un periódico literario que la jóven inteligencia de mi sucesora sabrá mantener, con gentileza, podré mas fácilmente dedicarme á su colaboracion.

Juana Manuela Gorriti

[LAP.: 65; a. 1, n° 9, domingo 13 ene. 1878]³

La segunda época (que comienza también por el “año I”) aparece tres años después, el 1° de enero de 1880. Responde a la dirección de Lola Larrosa de Ansaldo, aunque en los dos primeros números también figura el nombre de Juana Manuela Gorriti como “co-directora”. A partir de la cuarta semana (1° de febrero de 1880), modifica su título por el de *Alborada Literaria del Plata; Literatura – Artes – Ciencias*, que mantendrá hasta el último número (del 9 de mayo de ese mismo año). El cambio de directora origina no solo un cambio de imprenta⁴, sino también y sobre todo una notable variación del sentido del semanario: repite la pretensión de unir literariamente los países hispanoamericanos, pero agrega un “plan de trabajo feminista” [Auza: 264]. Por eso,

³ Respeto la grafía original en esta y en todas las citas de diversas fuentes.

⁴ Se hace cargo, luego de una fugaz participación de la Imprenta de M. Coni, el Establecimiento Tipográfico-Literario “La Patria”.

puede afirmarse que Alborada Literaria del Plata es otra revista –ajena, en consecuencia, al tema de la presente monografía–.

2. Directoras y colaboradores

2.1. Juana Manuela Gorriti⁵

Nace en Horcones, localidad del departamento Rosario de la Frontera, en la provincia de Salta. No se sabe a ciencia cierta la fecha de su nacimiento. Según Mercedes Pujato Crespo, “se ha convenido fijar como probable, por datos y tradiciones de familia, el 15 de junio de 1818” [s.p.; Chaca: 15; Martorell: 67]. Pero es más probable que la fecha verdadera sea el 15 de julio de 1816, según testimonios de otros parientes de Juana Manuela [Piccirilli, Romay y Gianello: IV, 187-188; Sosa de Newton: 287; Osán de Pérez Sáez: 224] y, también, según referencias autobiográficas de la propia autora [“Güemes; Recuerdos de infancia”, en *Sueños y realidades*, 1865: II, 240, y *Lo íntimo*, 1892?: 98]⁶.

Juana Manuela es la séptima y penúltima hija del general y político José Ignacio Gorriti (Jujuy, 1770-Chuquisaca, 1835) y de Feliciano de Zuviría y Castellanos. La niña crece libre y feliz en los campos salteños, *alimentada* por los cuentos folklóricos de las nodrizas o de los gauchos soldados de Güemes y de su padre. En la ciudad de Salta recibe lecciones de religión, francés, historia y literatura, supervisadas por su tío Juan Ignacio Gorriti. Completa su formación con la lectura de un variado y desordenado conjunto de libros, hallados en la biblioteca de su padre –la más importante de Salta en tiempos de Rivadavia– y en la de sus tíos, el canónigo Gorriti y el escritor Facundo Zuviría.

El 13 de noviembre de 1831, unos dos mil unitarios –entre ellos, los Gorriti– inician el exilio rumbo a Bolivia, huyendo de Facundo Quiroga. En Tarija, Juana Manuela se casa

⁵ Ante la falta de una biografía bien documentada y ante la abundancia de semblanzas biográficas o que contienen información errónea, he elaborado cuidadosamente los datos que siguen y consigno solo los que me merecen confianza [Molina].

⁶ Cabe otra posibilidad: que el 15 de julio de 1816 haya nacido una niña, a la que llamaron Juana Manuela Feliciano y que haya fallecido pronto; y que la Juana Manuela que llegó a ser escritora famosa haya nacido el 15 de junio de 1818. Me baso en el hecho de que nunca la novelista menciona que llevaba por tercer nombre el de su madre.

con el joven militar boliviano Manuel Isidoro Belzú. Tienen dos hijas, Edelmira y Mercedes⁷. A mediados de 1847 Belzú, revolucionario nato, se subleva contra sus superiores. El intento fracasa y el rebelde es condenado a muerte. Con su familia se refugia en Arequipa. Un año después, Belzú regresa a su patria y toma el poder por la fuerza; Juana Manuela se dirige a Lima con sus hijas y abre una escuela para niños con la que se sustentará por muchos años. En 1851, Belzú asume la Presidencia de Bolivia tras elecciones populares y se lleva consigo a Edelmira y a Mercedes. La madre queda sola, pero ya no le interesa acompañar al esposo en su nuevo puesto.

Ese mismo año, Gorriti publica su primera novela corta, *La quena*, en un folleto anónimo editado por la imprenta del diario *La época*, de La Paz⁸. Desde entonces escribe numerosos relatos, especialmente con temas extraídos de la historia argentina reciente, es decir, sobre la guerra civil y contra Rosas. Y desde entonces, además, comienza su relación con el periodismo sudamericano, pues publica sus narraciones en diversos órganos periodísticos limeños –*El Liberal*, *El Iris*, *El Nacional*, *La Revista de Lima*–, chilenos –*Revista de Sudamérica*– y argentinos –*Revista del Paraná*, *La Revista de Buenos Aires*–; luego los compila en el volumen *Sueños y realidades* (1865).

Tras varios años de separación, Juana Manuela desea reencontrarse con sus hijas y viaja (entre 1861 o 1864) a La Paz, donde continúa su labor docente. Se encuentra, pues, en la capital boliviana cuando Manuel Belzú es asesinado traicioneramente por el general Melgarejo, el 23 de marzo de 1865. Juana Manuela cumple con los deberes de esposa y, junto con Edelmira, organiza el entierro y apoya a quienes desean vengar la muerte del líder de los pobres. Fracasado el intento de rebelión, Gorriti regresa a Lima.

En la Ciudad de los Reyes reabre su escuela, ayuda a las víctimas de terremotos y epidemias, sirve de enfermera el 2 de mayo de 1866 cuando naves españolas atacan El

⁷ Algunos de los biógrafos adjudican también al esposo la paternidad de la tercera hija de Juana Manuela, Clorinda, de quien solo se sabe que fallece siendo niña [Gatica de Montiveros: 10; Sosa de Newton: 287].

⁸ Existen informaciones contradictorias sobre la fecha y lugar de publicación de este relato. Suele afirmarse que “La quena” aparece en 1845, en *La Revista de Lima*. Por muchas razones –que no creo oportuno discutir en este trabajo [lo he hecho en Molina: 309-311]– considero como el dato más fidedigno el que consigna José Toribio Medina [II, 174] y que he repetido arriba.

Callao. Y desde el Perú organiza la publicación de las dos ediciones parisinas (1868 y 1869) de *Vida militar y política del general don Dionisio de Puch*, mientras continúan apareciendo sus relatos en diversas publicaciones sudamericanas –*El Correo del Perú*, *El Album* (de Carolina Freyre de Jaimes), *Revista del Río de la Plata*, *La Nación*, *La Ondina del Plata*, *El Album del Hogar*, etc.

En 1874 funda y dirige *La Alborada*, con el poeta ecuatoriano Numa Pompilio Llona (1832-1907). Ambos directores invitan a colaborar a numerosas personalidades hispanoamericanas, sin un criterio selectivo. Publican en *La Alborada*: los peruanos Mercedes Cabello de Carbonera, Juana M. Laso de Eléspuru y su hija Mercedes, Adriana Buendía –quien reemplaza a Gorriti en la dirección de la sección “Mosaico” por varios meses [García y García: II, 68]–, Leonor Sauri –“tal vez la colaboradora más fecunda” [García y García: II, 69]–, Federico Flores y Gamildo (con el seudónimo Dalmiro), Juan de Arona, Manuel G. Prada, Ricardo Dávalos y Lisson (de *La Opinión Nacional*, de Lima), Arnaldo Márquez, Juan Arguedas Prada; y los argentinos Luis L. Domínguez (que residía en Lima), Bernabé Demaría, Felipe Varela, entre otros. El primer número se reparte el 19 de octubre de 1874⁹, pero su aparición se interrumpe cuando la directora prepara su primer viaje al Plata.

Buenos Aires la atrae desde lejos. Sin embargo, el motivo de ese viaje es menos poético: a Juana Manuela le corresponde recibir la pensión que el gobierno argentino otorga a los deudos de los soldados que lucharon por la Independencia. Y ella decide cobrarla para aliviar su trabajo como maestra, que se ha vuelto pesado para una mujer sesentona. Vive en Buenos Aires entre marzo y setiembre de 1875. Pero como en Lima han quedado muchos afectos, regresa a su segunda patria. Es despedida en actos memorables por numerosas personalidades de la cultura argentina. Por un lado, le entregan una *Palma Literaria y Artística* –entre otros– José Hernández (su pariente lejano), Bartolomé Mitre, Juan María Gutiérrez, Rafael Obligado, Santiago Estrada,

⁹ Esta información la he obtenido de cartas dirigidas a Gorriti por las personalidades mencionadas, que se conservan en el Legajo 50, MHN. Lamentablemente no he podido hallar ningún ejemplar de esta revista, antecedente de *La Alborada del Plata*.

Eduardo Holmberg, Ángel Carranza, José Francisco López¹⁰. Por otro lado, un grupo de mujeres, encabezado por Carmen Nóbrega de Avellaneda, le obsequia una medalla.

En el Perú cumple con el pedido de sus amigos e inaugura las Veladas Literarias, en su propia casa, el 19 de julio de 1876. Llegan a ser las tertulias más famosas de Lima. Asisten a ellas todos los artistas que habitan o que visitan esa ciudad. El programa de cada velada incluye algunas composiciones del repertorio universal y del folklore regional, el recitado de poemas, la lectura de cuentos tradicionales y la exposición sobre algún tema de interés general como, por ejemplo, la educación y el trabajo de las mujeres, o la importancia social de la literatura. A la madrugada es el turno de los chistes y de las agudezas, las poesías epigramáticas y las anécdotas picarescas.

Mientras tanto, la anfitriona no descuida su labor como escritora. En Buenos Aires, Carlos Casavalle le edita su segundo libro de relatos, *Panoramas de la vida: Colección de novelas, fantasías, leyendas y descripciones americanas* (1876), cuyo subtítulo indica cómo Juana Manuela diversifica temas y formas literarias.

En agosto de 1877 inicia su segundo viaje a Buenos Aires acompañada por su hijo Julio Sandoval. Se dirige primero a La Paz para visitar a sus hijas. Como desde allí no puede tomar el camino a Salta, regresa por la misma ruta y luego se embarca rumbo a Buenos Aires, pasando por Valparaíso, el Estrecho de Magallanes, Montevideo, según ella misma relata en “Impresiones y paisajes”, de *Misceláneas*.

En Arequipa la despiden con una “Velada literaria”. *El Telégrafo*, de esta ciudad peruana, dedica varias columnas en su edición del día “Lunes 3 de Setiembre de 1877” [a. 1, n° 36: 2]¹¹ tanto a comentar esa velada, como al proyecto de Gorriti de fundar *La Alborada del Plata*, “periódico internacional” con el que “se logrará fundar una verdadera república literaria, que es el ideal de la afamada escritora. Además, se adelantan algunos conceptos que luego aparecerán en el “Prospecto” y se informa que la suscripción mensual costará sesenta centavos y al año, siete soles.

¹⁰ “J. F. López” no corresponde a Vicente Fidel López, como suele afirmarse descuidadamente.

¹¹ Incluido en Doc. 8721, Legajo 52, MNH.

Cuando Gorriti arriba a la Argentina (setiembre de 1877), inaugura las Veladas Literarias en su casa de Buenos Aires, prepara *La Alborada del Plata* y participa en actos patrióticos y literarios, casi siempre de beneficencia. A fines de enero de 1878 delega la dirección del semanario en Josefina Pelliza, pues inicia el viaje tan anhelado hacia su Salta natal. Los desbordes del río Juramento le impiden pasar a Tucumán y dos meses después está de regreso en Buenos Aires. Aparece su tercer volumen de relatos, *Misceláneas*.

En julio vuelve a partir hacia Lima pues su segunda hija se halla gravemente enferma. Mercedes fallece en abril de 1879. La guerra del Pacífico detiene a Juana Manuela en el Perú. Por eso no puede hacerse cargo de la “segunda época” de *La Alborada del Plata*, que Lola Larrosa comienza en enero de 1880 a nombre de las dos.

Entre 1882 y 1883 se radica en Buenos Aires y busca entablar amistad con otra escritora famosa, Eduarda Mansilla de García. Viaja por última vez a Lima, se despide de sus amigos y a comienzos de 1885 se instala definitivamente en la Argentina. En agosto del año siguiente, llega a Salta y se reencuentra con su pasado. A pesar de algunas enfermedades que padece, sigue publicando: *El mundo de los recuerdos* (1886), conjunto de narraciones autobiográficas; la novela *Oasis en la vida* (1888), el relato de viajes *La tierra natal* (1889), *Cocina ecléctica* (1890), compilación de doscientas cincuenta recetas de las cocinas boliviana, peruana y salteña; *Perfiles, Primera Parte* (1892), que reúne doce semblanzas biográficas, y *Veladas Literarias, Tomo Primero* (1892), que incluye todos los trabajos leídos en las diez primeras tertulias limeñas. Deja inédito *Lo íntimo*, especie de autobiografía y de diario íntimo.

Fallece el 6 de noviembre de 1892 y es sepultada con honores en el cementerio de la Recoleta.

2.2. Josefina Pelliza de Sagasta

Es una escritora casi desconocida en la actualidad¹². Nace en Entre Ríos el 4 de abril de 1848. Sus padres son el coronel José María Pelliza y Virginia Pueyrredón, hija de Juan Martín de Pueyrredón. Estudia en Concordia. A los diecisiete años escribe ya sus mejores composiciones poéticas. Según resume Sosa de Newton: “Sin embargo, los espíritus mezquinos no dejaron de manifestar sus críticas. Afortunadamente pudo trasladarse a Buenos Aires, donde se casó y encontró medio más propicio para desarrollar su personalidad. El *Album Poético Argentino* dio a conocer composiciones suyas, como lo habían hecho antes la *América Poética* y el *Parnaso Argentino*” [486]. También en *La Ondina del Plata* (1875-1876)¹³, de Luis Telmo Pintos.

Publica *Margarita* (novela, 1875), *La chiriguana* (novela, 1877)¹⁴, *Lirios silvestres: Álbum de poesías* (1877), *El César* (novela, 1882), *El libro de las madres* (1882), *Estudios* (1885), *Pasionarias* (poemas, 1888), *Palmira o el héroe de Paysandú* (novela, 1888) y *Conferencias* (1888).

Lily Sosa de Newton resume así la historia de Josefina: “Su obra representó para la época una demostración del afán femenino por ocupar posiciones poco holladas por las mujeres y mereció por ello la amistad de Sarmiento [Sarmiento]. Murió en Buenos Aires a los cuarenta años de edad, el 10 de agosto de 1888” [486].

Una profunda amistad une rápidamente a Josefina con Juana Manuela, cuando se conocen en 1875. La señora de Sagasta le dedica dos cuartetos en la *Palma literaria y artística*. Dos años después acepta colaborar en *La Alborada del Plata*¹⁵ desde el primer

¹² Tomo los datos especialmente del *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*, de Lily Sosa de Newton.

¹³ En el tomo I publica “Carta a los Directores”, “A mi esposo (poesía)”, “¡Pobre mujer! (poesía)”, “A Ema A. Berdier (poesía)” [LODP.: 14, 42, 55, 248]. En el tomo II: “La mujer”, “Una monja emancipista”, “Emancipación de la mujer” [LODP.: 267, 333, 349 y 434].

¹⁴ Esta novela es escrita expresamente para el *Correo del Perú*, según se informa en *La Alborada del Plata* [7, domingo 30 dic. 1877: 56].

¹⁵ Cf. carta de Josefina Pelliza a Juana Manuela Gorriti, fechada en Buenos Aires, el 10 de noviembre de 1877 [Doc. 8756, Legajo 52, MNH.]. La letra de Josefina es casi ilegible; por eso, no puedo reproducir otras cartas conservadas en el mismo Legajo [Docs. 8795, 8796, 8931 y 8932].

número y, más tarde, dirigirla. Explica su decisión con estas palabras dedicadas “Al público” (n° 10):

Completamente olvidada del mundo literario, retirada á la vida tranquila del hogar, he sido sorprendida inesplicable por mi querida amiga Juana Manuela Gorriti al hacerme donación de su bella “Alborada”. ¿Qué hacer? He aceptado con reconocimiento, con emoción tiernísima tan noble y desinteresado ofrecimiento [...] [LAP.: 73].

La repentina muerte de Josefina entristece a Juana Manuela, quien consigna en su diario íntimo:

¡Josefina ha muerto!

Cuando con plácida serenidad hablábamos de la muerte, ella desafiándola en la triunfal florecencia de la edad; yo aguardándola para la mía, larga y triste [...], me ofrecía llevar á mi sepulcro flores y lágrimas [...].

Pero, ¡ay! el destino tiene á veces juegos de cruel ironía [...].

Era una mujer bella y buena, adulábanla mucho por su hermosura y esto se ha visto en los rendidos elogios que los literatos más eminentes de Buenos Aires, tributan á sus dos últimos libros [Gorriti, 1892?: 100].

Considerando esos elogios, Juana Manuela decide organizar una corona poética fúnebre en su memoria. Pero solo recibe “versos que de todo hablan menos de la pobre muerta” [Gorriti, 1892?: 101]¹⁶.

2.3. Colaboradores

En *La Alborada del Plata* se editan muchos de los trabajos leídos en las Veladas Literarias, en casa de Juana Manuela. Colaboran en la revista los amigos de Gorriti, de distintas nacionalidades:

**argentinos*: Lola Larrosa, Josefina Pelliza de Sagasta, “Zoraida” (seudónimo de Eufrosia Cabral), “Clavelina”, Eduardo Bustillo, Gervasio Méndez, Pastor Obligado, Juan Bautista

¹⁶ No he comprobado si esa corona es publicada o no.

Alberdi, Juan María Gutiérrez, Rafael Obligado, Estanislao del Campo y Ricardo Gutiérrez, entre otros;

**bolivianos*: Mercedes Belzú de Dorado, Santiago Vaca Guzmán, Isaac Escobary y José Vicente Ochoa;

**ecuatorianos*: Numa Pompilio Llona;

**chilenos*: Pedro Nolasco Préndez;

**uruguayos*: Florencio Escardó y Victoriano Montes;

**cubanos*: “Un cubano”;

**peruanos*: Mercedes Cabello de Carbonera, Manuela Villarán de Plascencia, Clorinda Matto de Turner, Rosa M. Riglos de Orbegoso, Andrés Garrido, S. Camacho y Manuel Trelles, entre otros muchos¹⁷.

El presidente Nicolás Avellaneda acepta colaborar y, además, promete recomendar a su Ministro de Instrucción Pública que favorezca esta publicación [Doc. 8757, Legajo 52, MHN.]¹⁸.

Hacia fines de 1877, Gorriti pide ayuda y selecciona un “Jurado de Censura”, que integran Mariano Pelliza, Eduardo Bustillo y Santiago Vaca Guzmán. Los lectores son informados en los números 6 y 8¹⁹.

A través de *La Alborada del Plata*, Gorriti difunde muchos de los relatos que luego aparecerán en sus libros. Según Néstor Tomás Auza, los trabajos de Juana Manuela incluidos en esta revista merecen una consideración especial pues “corresponden a una etapa en la que se encuentra en plena posesión de sus facultades y con un definido dominio de su oficio” [254]. A pesar de tantas colaboraciones, la “revista tendría su sello, su tono, su carácter y lo conservará aún después que ella abandone la dirección” [252].

¹⁷ En la sección “Colaboradores” que figura en distintas páginas de *La Alborada del Plata* se copian cartas de quienes aceptan la invitación a publicar, aunque no todos lo hacen finalmente. Muchas de esas cartas se conservan en el Legajo 52, MHN.

¹⁸ Según *La Prensa*, Gorriti solicita al ministro la suscripción a doscientos ejemplares [15 dic. 1877: 1], pero el Gobierno solo acepta cincuenta [25 dic. 1877: 1].

¹⁹ Cf. también las respectivas cartas de aceptación [Docs. 8788, 8792, 8794, Legajo 52, MHN.] y *La Prensa* [20 dic. 1877].

3. El contenido de la revista

3.1. Propósitos

El proyecto inicial de Juana Manuela Gorriti es ambicioso, según se infiere del “Prospecto” que se distribuye por diversos medios y figura en el número 1 [domingo 18 nov. 1887]:

Hasta hoy los periódicos literarios de la América Latina han carecido de amplitud en sus propósitos, en sus tendencias y en sus medios. Limitados á la circulación local, no se ocuparon de generalizar las materias, ni de imprimirles aquel atractivo que hace amena la lectura en otro país, porque se habla de sus propios asuntos, ó se le envía impreso lo mejor de sus literatos y poetas afamados.

Esta selección de producciones, inéditas unas y poco leídas otras, dada á la luz en un periódico que se publique á las orillas del Plata, llevará á todas las capitales americanas de habla española, un movimiento desconocido de vida intelectual; y en la opulenta Lima, en la industriosa Bogotá y Caracas la ilustrada, habrá el mismo anhelo que en La Paz de Bolivia, en Chile ó Montevideo por recibir este Semanario.

Los primeros escritores de todos los Estados del continente colaborarán en *La Alborada del Plata*, que será el núcleo donde se concentre el pensamiento de esa gallarda falange de pensadores, honra y prez de las letras en el Nuevo Mundo.

Verdadero repertorio de ciencia, literatura y poesía de América, nada contendrá que no sea original y relativo; limitándose á transmitir noticias bibliográficas de las obras notables editadas en Europa, y la revista de sus acontecimientos de importancia trascendental.

La novela, género de literatura apenas ensayado en estas sociedades, donde, no obstante su poca difusión, cuenta con distinguidos autores, recibirá un decidido impulso en *La Alborada del Plata*; porque entendemos que esta es la forma que mayor interés ofrece á la generalidad, y también un medio fácil y poderoso de difundir en el pueblo la historia y la geografía descriptiva, operando una reacción fecunda, que favorezca á su vez la adquisición de más sólidos conocimientos.

Así, *La Alborada del Plata* será un periódico internacional destinado á enlazar nuestra literatura á la de las otras repúblicas americanas, y á propagar sus rápidos progresos.

Tendrá una sección de poesía; otra de literatura en prosa; otra de biografías americanas; y además, de artes, teatros, modas, viajes, educación, historia, crítica literaria y una especial, consagrada al estudio de las modificaciones geográficas y los vínculos morales que ligan á las naciones del nuevo continente.

En esta publicación se abre un ancho campo al desarrollo de la literatura propia de estas regiones, cuyos más clásicos representantes, con su valiosa colaboración, ofrecida con galante espontaneidad, nos harán conocer dignamente en el mundo europeo, donde hasta ahora se nos hizo tan poca justicia [LAP.: 1].

La fundadora proyecta, pues un periódico que se caracterice por las siguientes notas:

- Que sea motivo de *encuentro* de todos los escritores hispanoamericanos, tanto de los de prestigio como los noveles;
- Que dé preferencia a las obras inéditas y a aquellas que hayan alcanzado escasa difusión;
- Que privilegie lo local americano y limite lo europeo a las referencias mínimas inevitables;
- Que integre las más variadas áreas del saber y del arte;
- Que promocióne sobre todo la novela como medio educativo.
- Que se difunda internacionalmente; por Hispanoamérica, con el objeto de integrar culturalmente a todos los países que la componen; por Europa, para promocionar la literatura del “nuevo continente”.

En definitiva, el “tema de *La Alborada* es la transnacionalización de la cultura” [Masiello: 15].

A continuación del “Prospecto”, Josefina Pelliza destaca otro aporte fundamental de la revista en cuanto a la promoción de la mujer:

“La Alborada del Plata” abre hoy una nueva era [...]. Adelante pues, comience la obra de regeneración intelectual de la mujer argentina, es preciso no desmayar –una mujer– una ilustre argentina enarbola el pabellón del progreso literario, tiende su mano generosa á la mujer –la alza al mundo de sus sueños, vivifica sus ideas al calor de su palabra y le dice: Venid al torneo de la inteligencia [LAP.: 2].

3.2. Estructura

En cada número pueden observarse las siguientes secciones: “Sumario”, alguna nota de “La Dirección”; el cuerpo de la revista, que incluye artículos varios entremezclados

con poemas; “Colaboradores” (cartas de quienes apoyan el semanario), la “Colaboración” que envían escritores peruanos, bolivianos, chilenos o cubanos y “Mosaico”.

3.3. Géneros discursivos

Bien sintetiza Auza: “El subtítulo de *La Alborada del Plata* explicaba las líneas generales de su contenido: ‘Literatura. Artes. Ciencias. Teatro y Modas’. De artes y ciencias casi nada incluyó, y de modas apenas unas ligeras referencias. El semanario de los domingos sería, esencialmente, un órgano de literatura” [252].

El rubro “Literatura” abarca no solo las poesías de los más diversos temas, sino también²⁰:

**Relatos*: “La felicidad”, de Clorinda Matto de Turner (n° 2); “Entre dos cataclismos” (n° 1), “Leyendas andinas: La receta del cura de Yana-rumi” (n° 6); “Veladas de la infancia: La balanza del juicio” (n° 10) y “Coincidencias; La influencia de un mal deseo” (n° 16), de Juana Manuela Gorriti.

**Novela*: “La favorita de Palermo”, de Josefina Pelliza (n°s. 13 a 19; queda inconclusa).

**Tradiciones*: “Audaces fortuna juvat” y “Todo tiene su límite”, de Florencio Escardó (n°s. 3 y 11, respectivamente); “Un cataclismo en la época de los Incas”, de Rosa Riglos de Orbegoso (n° 5); “Lo que costaba una cauda en 1747”, de Clorinda Matto de Turner (n° 5).

**Artículos costumbristas*: “El avaro”, de “A.J.D.” (n° 1); “El bombero”, de Juan Bautista Alberdi (n° 3).

Colindando con lo literario:

**Relatos de viaje*: “Chorillos”, de Santiago Estrada (n° 1); “Impresiones y paisajes” (n°s. 2, 3 y 8), de Juana Manuela Gorriti; “La cintura de América”, de Pastor Obligado (n°s. 6 y 7).

Géneros relacionados con la historia:

²⁰ Menciono solo algunos textos más representativos. Omito aquellos que se citarán luego.

**Relaciones históricas*: “Episodios de la Independencia Americana: El número tres”, de Santiago Vaca Guzmán (desde el n° 1 hasta el n° 11); “Recuerdos del dos de mayo: Incidentes y percances” (n° 15), de Juana Manuela Gorriti.

**Semblanzas biográficas*: “El doctor Mariano Moreno”, de C. L. Frejeiro (n° 2); “Jorge Sand”, por Zoraida (n° 15); “Gervasio Méndez y Olegario V. Andrade”, de Josefina Pelliza (n° 18).

**Estudios histórico-filosóficos*: “Analogías filológicas de la lengua aimará”, de Isaac Escobary (n° 2); “Fé en el porvenir”, anónimo (n° 5); “La literatura en sus relaciones con la política y el espíritu de los pueblos”, de José Francisco López (n° 8 y 9); “Gobernantes del Perú”, de Aníbal J. Dufools (n° 17 y 19).

**Documentos históricos*: “Documentos peruanos: Libros de españoles”, de Ricardo Trelles (n° 3 a 8).

Otros géneros:

**Necrológicas*: del brasileño José L. de Aalencar (n° 7), Adolfo Alsina (n° 8), María Eugenia Echenique (n° 12) y Juan María Gutiérrez (n° 15).

**Ensayos científicos*: “Disertaciones físicas”, Fuerza y materia” (n° 1), “La ciencia” (n° 2).

**Ensayos político-sociales*: “La democracia y el sistema federativo” (n° 7), “División del trabajo y la enseñanza” (n° 8).

3.4. *Los dos temas principales*

a) *El americanismo*

El deseo de integración hispanoamericana que se anuncia en el “Prospecto”, se concreta a través tanto de la edición de textos de autores de diversas nacionalidades –con temas referidos a sucesos o personajes americanos, o no–, como de artículos expositivos sobre este tema.

En uno titulado precisamente “Americanismo” (n° 6), se plantea un programa de defensa y promoción de la literatura de América, frente a la notable difusión de la literatura europea. Esta tiene el beneficio de contar con tipografías muy modernas, que

abaratán costos, pero “llega mal traducida y peor compuesta” [LAP.: 41]. La literatura americana, en cambio, debe descartar las ediciones caras y recurrir al folletín del diario – “primer elemento para iniciar la campaña” [42]–, el cual tiene la doble ventaja de ser barato y de distribuirse a lugares más lejanos por un sistema de canje. De este modo, la literatura será asequible y popular, llegando hasta el pobre.

El autor se pregunta: ¿cuál es la “literatura americana”, la de “nuestros pueblos”? Aquella que “pinte sus costumbres haciendo amar la sencillez republicana y los goces tranquilos del hogar”; aquella que, a “pretexto de narrar la vida campestre”, haga conocer “la fauna y la rica flora del Nuevo Mundo” [41]. A los escritores que quieran dedicarse a ella, se les brinda los siguientes consejos:

-“entretéjase la acción dramática en el paisaje”; no se hable del río o de la quebrada solo como figuras retóricas; descríbase “con la pluma del romancista toda esa naturaleza magnífica, tan deslumbradora y tan incitante que nos rodea”;

-denomínese “las plantas, los ríos y los animales, como los frutos y las montañas con sus nombres primitivos, para de este modo enriquecer el idioma de nuestros padres” [41];

-búsquense los argumentos en los episodios ocultos en los archivos y en las crónicas: “Hagamos la novela de la epopeya sin vulnerar la historia, demos relieve á esos héroes generosos de la República y así proclamaremos sus virtudes” [42].

Este artículo sobre la defensa de la literatura americana se complementa con otro de José Francisco López, “La literatura en sus relaciones con la política y el espíritu de los pueblos” (nº 8), pues en esta exposición se revela una serie de presupuestos que han incidido, sin duda, en aquel. La unidad política de los pueblos “se alimenta y desenvuelve en sus centros de unidad literaria”: “En la comunidad intelectual de un pueblo, están los vínculos de la unidad de su espíritu, que es la unidad moral de una nación, mas eficaz que todas las leyes políticas, estériles ó deficientes [...]” [62]. López recorre, luego, toda la historia de la civilización a fin de demostrar sus aseveraciones.

Esa unidad literaria y espiritual fortalece el progreso de los pueblos, pues “las nacionalidades que existen diseminadas en el globo son fuerzas concurrentes que se

complementan recíprocamente en las nobles lides de la labor común” (“Independencia literaria en América”, por Jorge Argerich, n° 9 [651]). Pero la *unidad* no implica *uniformidad*: hay que “conciliar los principios invariables de la ciencia con el timbre característico que puede presentar una nación, según las diferentes épocas históricas, la índole de sus instituciones constitucionales, y los rasgos culminantes de sus hijos” [66].

América se halla en ese camino pues va alcanzando tanto progreso material (gracias al ferrocarril, el telégrafo y la industria), como intelectual: la “libertad de pensamiento, la independencia de la razón, el respeto profundo á las inspiraciones siempre nobles del hombre, dentro de los límites consagrados por una sábia constitución política y respeto al orden científico, moral y religioso” [66].

Paradójicamente, el mismo Argerich desestima la posibilidad de alcanzar una literatura americana, en sentido estricto, porque se pretende que esta se limite a los contenidos locales y se persiste en rechazar la literatura europea. En síntesis, porque la “escuela americana no admite término medio” [66]. La independencia literaria de América –según este autor– no se ha logrado todavía en la década del 70. Hace falta “educar al pueblo” (“Independencia literaria en América”, continuación, n° 10 [77-78; véase la conclusión en el n° 11]).

Desde una óptica contemporánea, los aportes de *La Alborada del Plata* a la integración hispanoamericana son notables no solo por sí mismos, sino también por la escasez de otras publicaciones similares. “Llama la atención que en las revistas literarias escritas y dirigidas por los escritores argentinos en el mismo período”, no haya colaboraciones de autores de otros países que logren “ser expresiones de una fluida corriente literaria americanista” [Auza: 38]. Este mérito de la revista se debe a su fundadora: Juana Manuela Gorriti “es la representante de las letras del Plata en el área del Pacífico y la animadora de un fuerte núcleo de pensamiento en Bolivia, Perú, Chile y Ecuador” [Auza: 39-40].

b) *La mujer*

Desde el periódico femenino se elevan voces con planteos feministas –algunos, moderados; otros, más radicales²¹– que protagonizan, a veces, un contrapunto. Por ejemplo, entre Josefina Pelliza (n° 9) y Raimunda Torres y Quiroga (n° 11)²².

Algunas opiniones destacan solo la importancia de la mujer como esposa, madre y maestra de virtud:

El ser más bello de la creación es la mujer; ella es el centro, en cuyo derredor giran las aspiraciones del hombre.

Fundamento principal de la familia, es á un tiempo causa y efecto del móvil que ajita la humanidad, de quien es madre. [...]

Por eso los pueblos mas fuertes no son los más cultos y felices, sino aquellos en que la mujer por su instruccion y moralidad los enseña á ser justos y sobrios, en una palabra mas virtuosos [“Algo sobre la mujer”, n° 4: 25].

Este paradigma da contenido, también, a los ensayos sobre “Los oasis de la vida”, de Mercedes Cabello (n° 4), y “El hogar”, de Lola Larrosa (n° 5), y al “Certamen literario: las guirnaldas de la vida” (n°s. 6 y 7), en el que participan Adriana Buendía (con el tema “La virgen”), Manuela Villarán (“La esposa”) y Juan Lazo (“La madre”).

Raimunda Torres y Quiroga resume la otra postura en estas pocas palabras: “V. [Josefina] quiere á la mujer periodista, literata, iniciadora, *todo* menos emancipada. Nosotros la queremos sábia (aun que á V. le espanta la sabiduría) independiente, oradora, guerrera, menos subyugada” [“La emancipación de la mujer”, n° 11: 85].

No obstante, todas las opiniones coinciden en señalar que la única y mejor solución para el desarrollo social no solo de la mujer, sino también del conjunto de la sociedad

²¹ Como afirma Auza, si bien no es requisito que una publicación escrita por mujeres deba manifestar “perspectiva o modalidad exclusivamente femenina”, ninguna de las publicaciones argentinas del siglo XIX hecha por mujeres dejó de convertirse “en órgano al servicio de los intereses superiores de su condición” [10-11].

²² En esta discusión “puso en evidencia la señora Sagasta su desaprensivo espíritu independiente y cierta dosis de mordacidad e incredulidad militante, que sorprende por lo avanzado de sus ideas en una ciudad en donde los valores religiosos conformaban y daban carácter a la vida personal y social” [Auza: 254], aunque esos valores estaban perdiendo vigencia. Otro debate se produce entre la misma Josefina y Aníbal J. Dufols sobre el tema “¿Reclusa o Hermana de Caridad?” (LAP., n°s. 12, 14, 15 y 16).

misma, es la educación de las mujeres [“Influencia de la mujer en la civilización”, de Mercedes Cabello, n^{os}. 18 y 19].

Pero la falta de “emancipación” de las féminas no se debe solamente a la instrucción. Las ocupaciones diarias relativas al hogar y a la familia –esas que dignifican a la mujer, según el parecer de muchos–, no le dejan tiempo libre ni respetan su inspiración poética. Estas afirmaciones son vertidas con humor y en verso por Manuela Villagrán, en su poema “Inconvenientes para la emancipación de la mujer” (n^o 12), que comienza de este modo:

Venga la pluma, el tintero,
y de papel un pedazo:
es preciso que comience
á escribir hoy un *mosáico*,
pero tocan. Quién será?
Suelto el borrador y salgo... [...] [94].

Continúa la narración de todas las interrupciones que ha padecido en un día de “horas buenas”. Termina afirmando que su vida es “un verdadero *mosáico*”²³.

3.5. “Mosaico”

Es la sección más *femenina*. La índole de “Mosaico” determina las características de estos peculiares artículos. En un periódico que tiene por destinatarios especialmente (aunque no con exclusividad) a mujeres de clase alta, la columna de la “mosaísta” presenta en tono íntimo y familiar los chismes más sobresalientes referidos a ese sector social. Se refiere, pues, en la mayoría de los casos a hechos triviales e intrascendentes, fuera del ámbito exclusivo para el que es destinada. La periodista misma define esta columna con precisión:

Es un locutorio donde el cronista cuenta con la dicha de platicar mano á mano y á corazón abierto, con sus hermosas lectoras; les lleva historietas sociales; charlas

²³ El poema completo puede leerse en *La mujer y el espacio público*: 205-207.

de salon; recetas de tocador; modas; avisos á tiempo, consejos útiles; las mima; las lisongea, y les dice, en amor... las verdades del barquero [8].

Gorriti firma la sección con el seudónimo-sobrenombre²⁴ de “Emma” y Pelliza, más tarde, con el de “Figarilla”.

“Mosaico” incluye textos de diversa trama: comentarios de libros recién publicados [*i.e.* “La chiriguana”, novela de Josefina Pelliza (n° 6)], dedicatorias, charadas, noticias sobre beneficios –por ejemplo, de la Sociedad Damas de Misericordia [“Una fiesta” (n° 2)]–, representaciones teatrales [*i.e.* “Contra soberbia humildad”, de Matilde Cuyás (n° 3)], novedades de la moda –entre las más curiosas: “El corsé aéreo” y “El algodón del yucatán” (n° 5)–. Como muestra transcribo la primera de estas noticias:

EL CORSÉ AÉREO – Así se llama esta utilísima confeccion, sugerida á una de las primeras modistas de Paris por un sábio médico, dado hace muchos años, al estudio de las enfermedades intestinales.

El corsé aéreo es hecho de una tela de hebras de ballena blanca. A la vez que transparente como el tul, es de una consistencia que le impide arrugarse, y resiste á los desbordes de la *losania* con una severa *rigidez*, sin impedir al aire atmosférico penetrar libremente y bañar la epidermis con su fresco soplo.

Hé aquí una modificacion saludable en esta prenda del vestido, á la vez tan bella y le[t]al [40].

Particularmente interesantes son aquellas noticias que configuran un relato literario. Pueden clasificarse en anécdotas y noticias propiamente dichas.

Denomino *anécdotas* a las narraciones breves de un suceso trivial. Consisten, la mayoría de las veces, en un diálogo directo en el que participan la narradora y las jóvenes que la visitan (o que visitan la casa de alguna amiga). De ahí la insistencia en titularlas directamente “Escenas...” y “Charlas...” [cf. n^{os}. 2, 3, 5, 6, 7, 9, 11, 12]. Los hechos

²⁴ No he podido establecer con certeza si “Emma” es un sobrenombre de Juana Manuela o un seudónimo. No está registrado en los diccionarios de seudónimo que he consultado. Me inclino a pensar que es un sobrenombre pues en “Gubi Amaya; Historia de un salteador”, relato autobiográfico incluido en *Sueños y realidades*, un personaje llama a la narradora-protagonista “niña Emma” y ella, disfrazada de varón, utiliza el nombre de “Emmanuel” –“Emma... nuel”– [Gorriti, 1865: I, 158 y 164].

novedosos que tratan no son narrados directamente por la voz del periodista, sino por quienes participan del diálogo.

Excepcionalmente, los interlocutores son varones pues se recrean, en verdad, conversaciones íntimas *de mujeres*. En una de estas anécdotas, “El tornar de las hadas” (n° 11), “Emma” explica por qué el clima de estas tertulias es especial: “es necesario explicar sus pláticas entre ellas, libres de la reserva que su timidez les impone en presencia de hombres” [84].

Los temas más frecuentes de estas conversaciones son los idilios o los desengaños amorosos de las jóvenes, y otras alegrías y tristezas de la vida cotidiana; también las impresiones que han causado en el grupo algunos sucesos de la vida social (bodas) y cultural (conciertos y óperas, etc.) de la que participan. No están tratados en profundidad; por el contrario, son delineados con unas pocas pinceladas, a veces en párrafos de estilo enfático. El conjunto de las anécdotas permite reconstruir el contexto espiritual y cultural en que viven las lectoras de la revista.

Las noticias son relatos heterodiegéticos sobre algún suceso reciente, de interés para el grupo social destinatario del periódico. Ese interés está suscitado por la índole escandalosa –aunque dentro de ciertos parámetros de decencia– de la historia, y el espíritu chismoso y burlón de la “mosaísta”, quien con diversos recursos expresivos (diminutivos, despectivos, interrogaciones, exclamaciones, etc.), en medio de una narración sencilla y sin detalles accesorios, se comunica familiarmente con el lector y lo incita a ser su cómplice en la ronda del chisme.

Para muestra basta un botón. Con buen humor y el motivo clásico de Ulises, “Emma” resuelve un caso de gravedad moral: el de un marido que ha abandonado a su esposa. A esta solo le queda tentarlo económicamente para que vuelva al hogar; el esposo pica el anzuelo y da la cara. Este suceso es contado en dos noticias: “Un prófugo del hogar” (n° 4) y “Ulises” (n° 8). La mosaísta”, quien se hace cómplice de la mujer y personaje secundario de la historia –“yo misma estoy encargada de una letra á su orden”

[32]–, comienza ambos artículos dialogando con sus lectores y haciéndolos partícipes de la búsqueda del “prófugo”:

Señoras, Señores: ¿Quién de ustedes conoce á un tal Don Ulises Orlando? [32];
¿Recuerdan mis lectoras aquel, que una esposa llora hace diez años en las orillas del Rimac, y para quien me encargara esta de una letra por trescientos fuertes? Pues sepan que vino por ella el fementido [64].

“Emma” aprovecha la coincidencia entre el nombre del personaje y el del héroe homérico, viajero famoso, y cuenta los entretelones de la historia recurriendo a un juego cómico de alusiones literarias, que desvaloriza –por contraste entre la heroicidad de Odiseo y los intereses mezquinos de su tocayo peruano–, la actitud moral del personaje central. Pascuala es la “fiel Penélope”; el viaje de Ulises Orlando a Buenos Aires en busca de una herencia, una “misteriosa odisea”; se advierte al prófugo que la impaciencia de la esposa se acabará pronto, cuando “no pueda ya desatar en la noche la obra diurna” [LAP.: 32].

Hacia el final de la segunda noticia, la comicidad se vuelve irónica y mordaz:

Pero ¡ay! en su negro desvio, habia olvidado el nombre de la bella abandonada; y llamábala Pascuala!... á Penélope... Pascuala!...
Yo le envié, antes de entregarle la letra á recordar siquiera la especie de arbol en cuya raíz esculpiera el lecho nupcial [64].

La periodista enjuicia y condena al insensible marido. La noticia se convierte en un artículo de opinión.

4. Vida y trascendencia de la revista

4.1. El nacimiento

Las noticias acerca de la aparición del primer número de *La Alborada del Plata* figuran en numerosos periódicos del país –*La Nación*, *El Correo Español*, *The Buenos Aires Herald*; “*Die Heimatt*”, de Buenos Aires; *La Conciliación* de Rosario, entre otros– y de la Banda Oriental del Uruguay –*El Fígaro*, *La Floresta Uruguaya*– [Doc. 8721 y 8778, Legajo 52, MHN.].

Todos aplauden el periódico de la escritora, aunque algunos le advierten las dificultades que podría encontrar en el camino. Por ejemplo, Mariano Pelliza le observa:

Quizá no es Buenos Aires el punto mejor para la concentración de la ideas y del pensamiento Americano, por la dificultad que ofrece en en [sic] falta de contacto comercial, político y literario, con las distintas soberanías del continente [Doc. 8758, Legajo 52, MHN.].

En verdad, por ese entonces la Argentina está convulsionada a causa de un problema *local*: la federalización de Buenos Aires.

4.2. *La manutención*

En la venta de suscripciones colaboran los familiares de Gorriti –por ejemplo, su sobrino J. López Benedito, quien desde Tucumán se compromete con quince suscripciones²⁵–, sus amigos –Rosario Orrego de Chacón, desde Valparaíso²⁶– y los diarios de distintas provincias –*La Reforma* de Salta, principalmente–. La “Redacción” de este último publicita el semanario con estas palabras:

La Alborada del Plata cuenta en su colaboración á los más distinguidos escritores de América; y ofrece á sus favorecedores una edicion elegante y lectura útil, variada y amena, que los lleve desde las regiones de la ciencia, las artes y la literatura, hasta el taller de la modista, hasta la perfumada atmósfera de los salones²⁷.

²⁵ Cf. cartas del sobrino, fechadas en Tucumán el 9 de noviembre y el 3 de diciembre de 1877 [Docs. 8753 y 8779, Legajo 52, MHN.].

²⁶ Cf. carta de Rosario Orrego a Gorriti, datada en “Valparaíso, Noviembre 6 del 77” [Doc. 8750, Legajo 52, MHN.].

²⁷ Cf. el recorte de este diario que se conserva en el Doc. 8721, Legajo 52, MHN., y otro similar en el mismo documento.

Y, a renglón seguido, explica las características de la suscripción: en la ciudad de Salta, por cuatro números mensuales, quince pesos “moneda corriente”; al año, ciento setenta. Fuera de la ciudad, veinte y doscientos cuarenta, respectivamente.

4.3. *Las vecinas*

Ni *La Alborada del Plata* ni sus directoras representan casos únicos en la historia decimonónica del periodismo argentino. Pues “la mujer escritora y periodista existió, actuó, escribió y dejó huellas” [Auza: 20]. Integran la lista de periódicos y revistas dirigidos por mujeres las siguientes publicaciones:

- * *La Aljaba* (1830-1831), de Petrona Rosende de Sierra;
- * *La Camelia* y *La Educación* (1852), de Rosa Guerra;
- * *Album de Señoritas* (1854) y *La Siempre-viva* (1864), de Juana Manso;

Después de *La Alborada del Plata*:

- * *Búcaro Americano* (1895), de Clorinda Matto de Turner;
- * *La Voz de la Mujer* (1896-1901?), cuyas directoras no se identifican.

Las mujeres escritoras colaboran, además, en las publicaciones de los varones, y estos en las de las mujeres. Ellas, de un modo o de otro, pretenden “vencer la indiferencia de sus congéneres, crear y estimular el gusto por la cultura a la vez que iniciarlas en el ejercicio de sus derechos”, sobre todo el derecho a la educación [Auza: 10 y 29]²⁸. Desde la óptica del feminismo contemporáneo, también se destacan los aportes de las publicaciones de y con mujeres. Masiello afirma:

más allá de la imagen de la mujer como “madre republicana”, ocupada en los quehaceres domésticos y la instrucción hogareña de los futuros ciudadanos de la nación, el periodismo argentino ofrece una imagen de la mujer en un diálogo con los próceres sobre la organización de la patria bajo el auspicio del plan liberal. De

²⁸ Un examen completo, bien documentado y crítico del periodismo femenino en la Argentina se halla en el libro de Auza, que hemos citado varias veces.

este modo, la mujer se inserta en los debates relacionados con el estado y organiza toda una narrativa sobre la modernización del país [7].

4.4. *Las amigas lectoras*

La Alborada del Plata está destinada especialmente a las mujeres, como un modo de abrir los límites de su hogar. Aun cuando se acercan años de esplendor económico para la Argentina, en la década del 70, poco varía la situación de las mujeres respecto de años anteriores. Ni siquiera las de la clase aristócrata mejoran su situación social, pues reducen o dejan reducir el espacio de su accionar al interior de las casas. Fuera de ellas, las damas solo salen a pasear en lujosos carruajes, asisten al teatro o se reúnen con sus amigas, mientras que las menos pudientes trabajan como maestras o como costureras [cf. “Espiritismo”, *Misceláneas*, de Gorriti]. La mujer no participa en política aunque esta actividad sea el centro de la vida social de aquel entonces [Jitrik: 63]. Esta situación parece no preocuparles mucho a las Directoras, porque están seguras de que la influencia de la mujer en la sociedad es tan importante como la del hombre, aunque se manifieste de diferente forma.

4.5. *La muerte*

Muchas causas se deben de haber conjugado para la desaparición de *La Alborada del Plata*. Los problemas económicos acucian poco a poco a la revista, según le informa Josefina a Juana Manuela [Doc. 8933, Legajo 52, MHN.]. La publicación se vuelve quincenal. Gorriti, de regreso en Buenos Aires, no retoma la dirección.

Seguramente a los hombres comunes –que pagan las suscripciones– los absorben por completo los problemas políticos del país, al tiempo que no les interesa fomentar en sus esposas un espíritu liberador, pues –aunque este no fuera el propósito explícito de la revista– por el solo hecho de dedicarse a publicar un periódico, las directoras dan testimonio de una cierta independencia. Quizá también, la indiferencia de muchas

mujeres respecto de su situación contribuye a la lenta muerte de *La Alborada del Plata* [Auza: 64].

Las palabras de Argerich –antes citadas– apuntan otra causa posible: el americanismo literario no cuenta con muchos adeptos. Mariano Pelliza, tal vez, tenía razón: Buenos Aires no estaba preparada para *La Alborada del Plata*.

Referencias bibliográficas

- Colección Museo Histórico Nacional [MHN.], Legajos 50 y 52. Archivo General de la Nación, Buenos Aires.
- AUZA, Néstor Tomás. 1988. *Periodismo y feminismo en la Argentina: 1830-1930*. Buenos Aires: Emecé.
- CAVALARO, Diana. 1996. *Revistas argentinas del siglo XIX*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas.
- CHACA, Dionisio. 1940. *Historia de Juana Manuela Gorriti*. Buenos Aires: El Centenario.
- GARCÍA Y GARCÍA, Elvira. 1924. *La mujer peruana al través de los siglos*. Lima: Imprenta Americana.
- GATICA DE MONTIVEROS, María Delia. 1942. *Juana Manuela Gorriti: Aspectos de su obra literaria*. Santa Fe: Imprenta de la Universidad.
- GORRITI, Juana Manuela. 1865. *Sueños y realidades*. Buenos Aires, Imprenta de Mayo.
- . 1869. *Vida militar y política del general don Dionisio de Puch*. 2º ed. Paris: Imprenta Hispanoamericana de Rouge Hermanos.
- . 1876. *Panoramas de la vida*. Buenos Aires: Imprenta y Librerías de Mayo.
- . 1878. *Misceláneas*. Buenos Aires: Imprenta de Biedma.
- . 1886. *El mundo de los recuerdos*. Buenos Aires: Félix Lajouane Editor.
- . 1889. *La tierra natal*. Buenos Aires: Félix Lajouane Editor.
- . 1890. *Cocina ecléctica*. Buenos Aires: Félix Lajouane Editor.
- . 1892. *Perfiles*. Buenos Aires: Félix Lajouane Editor.
- . 1892. *Veladas Literarias de Lima; 1876-1877: Tomo Primero*. Buenos Aires: Imprenta Europea.
- . 1892?. *Lo íntimo*. Buenos Aires: Ramón Espasa Editor.
- JITRIK, Noé. 1982. *El mundo del Ochenta*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- La Alborada del Plata: Literatura, Artes, Ciencias, Teatros y Modas [LAP.]*. 1877-1878. Buenos Aires: Imprenta de M. Biedma.
- La mujer y el espacio público: El periodismo femenino en la Argentina del siglo XIX*. 1994. Francine Masiello, compil. Buenos Aires: Feminaria Editora.
- MASIELLO, Francine. "Introducción". *La mujer...* 7-19.

- La Ondina del Plata: Revista Semanal de Literatura y Modas [LODP.]*. 1875. Dirigida por Luis Telmo Pintos. Buenos Aires.
- La Prensa*. 1877. Buenos Aires. "Boletín del día", sábado 15, jueves 20 y martes 25 dic.: 1.
- LICHTBLAU, Myron I. 1959. *The Argentine Novel in the Nineteenth Century*. New York: Hispanic Institute in the United States.
- MARTORELL, Alicia. 1991. *La mujer salteña en sus letras: Juana Manuela Gorriti y "Lo íntimo"; Ensayo biográfico*. Salta: Fundación del Banco del Noroeste Coop. Ltda.
- MEDINA, José Toribio. 1925. *Diccionario de Anónimos y Seudónimos Hispanoamericanos*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad.
- MOLINA, Hebe Beatriz. 1999. *La narrativa dialógica de Juana Manuela Gorriti*. Mendoza: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.
- OSÁN DE PÉREZ SÁEZ, María Fanny. 1982. "Juana Manuela Gorriti y los orígenes de la narrativa". *Los primeros cuatro siglos de Salta: 1582 - 16 de abril - 1982; Una visión multidisciplinaria*. Salta: Universidad Nacional de Salta. 223-234.
- Palma literaria de la escritora argentina Juana M. Gorriti: El álbum y la estrella; Doble ceremonia; 18 y 24 de setiembre*. 1875. Buenos Aires: Imprenta y Librerías de Mayo.
- PELLIZA DE SAGASTA, Josefina. 1877. *Lirios silvestres: Album de poesías*. Buenos Aires: Imprenta del Porvenir.
- . 1888. *Pasionarias*. Buenos Aires: Imprenta Europea.
- PICCIRILLI, Ricardo; ROMAY, Francisco L.; GIANELLO, Leoncio, dirs. 1953-1954. *Diccionario histórico argentino*. Buenos Aires: Ediciones Históricas Argentinas.
- PUJATO CRESPO, Mercedes. 1918. "Juana Manuela Gorriti". *La novela femenina*, I, 1, Buenos Aires, sábado 25 may.: s.p.
- RUIZ, Élida. 1980. "Las escritoras; 1840-1940". *Historia de la literatura argentina*. 2° ed. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. III, 289-312.
- SARMIENTO, [Domingo Faustino]. 1956. "Educación de la mujer: Señora Josefina Pelliza de Sagasta". *Obras completas*. Buenos Aires: Luz del Día. XLVII, 128-131.
- SOSA DE NEWTON, Lily. 1986. *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*. 3° ed. Buenos Aires: Plus Ultra.